



# Euzkadi

VII URtia - ANO VII -  
2185 ZENBAKIYA - N.º 2185  
BILBAO 1919

OTSALLA FEBRERO  
9<sup>na</sup> día 9  
Igandía Domingo  
Bidayen Itunduba-Franquese conser.º

IDAZKOIFA TA BANAKOLEA  
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
PIAZA NUVA 3, 2.º.

URRUTIZKIÑA 1547 'G. TELÉFONO NÚM. 1547  
IDAZKIKUTXA 234 'G  
APARTADO DE CORREOS NÚM. 231

## GUNEKUA

**Biotza, Maitakor**  
(Gogarpena)  
Día gorri, geldi-geldika,  
Errutura sartzen zizuan...  
Zentzik txiki-txikia  
Ez gaur agurtzen zuan...

**Biotza, Maitakor**  
Ez gaur agurtzen zuan...  
Ez gaur agurtzen zuan...  
Ez gaur agurtzen zuan...

## ECOS DE LAS NACIONALIDADES POLONIA

Ha comenzado a publicarse, en París, una revista semanal polaca de cuestiones políticas y diplomáticas concernientes a aquella gloriosa nacionalidad. Titúlase la nueva publicación "L'Indépendance polonaise" y parece ser órgano oficial del Consejo Nacional Polaco establecido en París (11 bis, Avenue Kléber), y reconocido oficialmente por las potencias aliadas.

Tenemos a la vista el primer número de esa publicación, cuyo examen causa muy buen efecto: da, en realidad, la sensación de un órgano de publicidad verdaderamente serio, y muy documentado en todo lo que se refiere a la actual situación de Polonia, tanto interior como exterior. Dentro de algunos años, cuando tratan de hacerse algunos ensayos históricos, con verdadero espíritu crítico, acerca de los turbios, confusos y complicadísimos sucesos actuales, es seguro que las publicaciones del género de "L'Indépendance polonaise" serán consultadas con grandísimo fruto, como buenas fuentes de documentación.

Este número de estreno trata primeramente de llamar la atención del lector acerca de la importancia y del peligro del puesto que la historia y la geografía reservan a Polonia en la Europa futura. El articulista prevé una rápida restauración de Alemania, compensada de sus pérdidas en Occidente por la espontánea anexión de las provincias alemanas de Austria. Antes de muchos años será Alemania una fortísima potencia de 80 millones de habitantes que tratará de reanudar su vieja historia de conquistas militares y de rapiñas territoriales: que nadie se haga ilusiones "pacifistas" sobre Alemania; no se cambia en una semana el alma de un pueblo, a pesar de todos los aspavientos socialistas, de toda la farándula de los soviets germánicos. Francia e Inglaterra vigilarán, con las armas en la mano, sobre el Rhin y sobre el mar del Norte; y Alemania se verá obligada a dirigir sus empresas de expansión hacia el Este: el "Drang nach Osten" otra vez. Aquí está el peligro de la posición de Polonia, peligro tanto mayor cuanto que Rusia, lejos de ser un muro de contención del imperio germánico, necesita ella misma de un dique occidental, de una especie de cordón sanitario que garantice la seguridad de Europa contra las erupciones del bochevismo.

De ahí—dicen los polacos, y con razón—de ese doble oficio que incumbe a la Polonia de mañana, se deduce la perentoria necesidad de crear un Estado polaco grande y fuerte, provisto de los recursos necesarios para dar frente al doble peligro que amenaza envolver a la nación polaca. El mismo número de esta revista polaca consigna interesantes detalles acerca del cambio de régimen ocurrido en la Polonia prusiana con ocasión de la revolución alemana de principios de Noviembre pasado. Los patriotas polacos han conseguido, con extremada habilidad, sacar el mayor partido posible de las circunstancias. Tenían ya un plan perfectamente meditado y han sabido seguirlo estrictamente.

Semanas antes de la abdicación del kaiser (perfectamente prevista por los patriotas polacos), funcionaba ya en secreto, pero con la mayor actividad, un Comité nacionalista polaco, encargado de coordinar todos los esfuerzos de los partidos. Cuando sobrevino la abdicación de Guillermo II, ese Comité apareció ya en público con el nombre de "Consejo popular de Poznan (Posen)" pero simultáneamente se erigió en la misma ciudad el indispensable Consejo de obreros y soldados (germánicos, desde luego), a imitación de los soviets moscovitas. Pensar a cualquiera que iba a estallar inmediatamente la guerra entre el Consejo nacionalista polaco y el Consejo socialista alemán? Nada de eso. Los polacos, hábiles políticos, adocina-

niretzako txiki politagua da, ta deskuidoz, txaleta egiteko beste diru filoz itxan ba'dot, "Sasipe", Kirikiñoren txalaya" ipiliko dautsoi. Baña neuk bildurra bai-dot erriak, gure itzok itzita, txaleta erabiliko ete-dau. Eia au egingo ba-leu, zer? Ba...kitu.

## Movimiento católico

Las conversiones de ingleses en el frente

El movimiento popular hacia el catolicismo — escribe: "Les Nouveaux Religieuses" en sus notas de Inglaterra, que es una de las consecuencias de la guerra (1) lo que prueba el Reverendo Padre Martindale, S. J., muy conocido como predicador y como escritor. A propósito de esto, insiste en la necesidad de instruir de una manera sencilla y sólida a estos numerosos conversos, cuya instrucción religiosa, iniciada en el frente de batalla, es forzosamente incompleta. El Padre Martindale es el autor de un libro, "The Words of life", que es un suplemento al catecismo. Su carta del 22

## MENÉNDEZ PELAYO Y LOS HETERODOXOS VASCONGADOS

### Don Pedro Mترلane Mitxelena, en la Filarmónica

Prosiguiendo el ciclo de conferencias organizadas para este año por la Junta de Cultura Vasca, que patrocinó nuestra Diputación, disertó ayer en la Filarmónica nuestro muy culto amigo, el escritor vasco don Pedro Mترلane Mitxelena. El sugestivo tema enunciado al frente literario—"Menéndez Pelayo y los Heterodoxos vascos"—congrégó en el amplio salón un numeroso público, que lo llenaba totalmente, deseoso de oír palabra tan autorizada en cuantos temas se relacionan con el movimiento cultural del País. La enorme lección realizada ya por el joven escritor en este orden, justificaba la curiosidad por escucharle. Y, en efecto, lejos de defraudarla, haciéndose honor a sí mismo, Mترلane Mitxelena nos deleitó con la profundidad de su conocimiento, expresado con la galanura peculiar en este verdadero estilista, que se deleita al acuñar la frase con el mismo gozo que aquellos orígenes del renacimiento ponían al batir el metal precioso con que labraban sus maravillosas joyas.

La conferencia que ayer leyó Mترلane Mitxelena es, ante todo— a nuestro juicio—una altiva rebeldía contra el abrumador erudito (y no damos giro respectivo al vocablo) que ha estancado todos los puntos de vista culturales peninsulares, en su formidable labor demasiado idealísticamente seguida por muchos. Siempre que el seco santanderino—que raro es lo contrario!—alude a nuestros hombres y a nuestros hechos, es para enfrentarse a ellos con adustez apenas disimulada por la cortesía y el elogio a virtudes, que como muy sutilmente dijo Mترلane, por su humilde apariencia, aunque son ejecutoria de honradez y hombría de bien, ya sabemos el valor que se le concede en ciertos círculos.

El disertante se revuelve contra ello claramente en el fondo, a través de su labor de un aparente carácter erudito también, pero erudición que no tiene nada que ver con la glacial, desolada, inhumana en veces, investigación a que suelen entregarse los que como Mترلane Mitxelena no llevan un corazón ardiente dentro del pecho, cuyo ritmo se acelera, martilleando en las sienas el hervor de la sangre siempre generoso al dirigir la vista hacia la patria. Imposible nos es seguir paso a paso su luminosa disertación. Dar un simple esquema de ella sería profanarla más que divulgarla, al desflorar lamentablemente los altos pensamientos y bellos decires de que está hecha toda ella. Preferimos, pues, para dar una muestra a nuestros lectores, insertar las frases con que, a manera de prólogo, inició su conferencia nuestro amigo.

Dicen así: En un mensaje de Berroeta Aldamar, se lee: "Que nos devolvían las leyes viejas que daban sombra a nuestro paraíso." No, Berroeta, osamos, contestar. El fuero da regazo tibio a la paz de nuestros campos, a la ferrea, al molino, al sel pascero, a la colmena y al lugar. El tiempo, como busy resignado ara al pasar esa vida. El fuero le guarda al antepasado, el pan de maíz, la laya y el caserio. Hombres, de a caballo, toman, de tarde en tarde, tierra llana para reír. Se hacen ligeros ó banderitos de puño rapaz. Vale, ante la ley antigua, tundur, empalar, raer, cejar a fuego, y hacer, como dice Abendaño, en su testamento, las más deliciosas afrontas. Otros moradores buscan más allá de su Finisterre el parco bienestar. Son los marineros que ensayan sus quillas tras los usados horizontes. Ellos, van a Flándes ó a Venecia, como luego al Ultramar capcioso de las Indias. Pronto dice

## TEMAS DEL DIA

### El poder de Prusia

Con motivo de las últimas elecciones alemanas

En las últimas transformaciones políticas de Alemania resalta el notable contraste de su sumisión al derecho, así como hasta ser vencida se había consagrado, exclusivamente, a las armas. No debemos definir hasta que se solidifique toda esta lava, todavía candente, de las pasiones volcánicas que han estremecido al país desde el armisticio, cuáles serán las verdaderas intenciones alemanas en lo porvenir; pero no cabe duda de que se está mostrando extraordinariamente preocupada en proyectos de reconstitución general. Para su vida interna, lo que prevé es restablecer el antiguo Consejo federal; en cuanto a lo exterior, Ebert-Scheldemann no se orientan hacia una aproximación leal a la Liga de las Naciones. Dentro de la singularidad, es muy discutible esta evolución repentina. Ahora, ya no desaparece el temible Con-

sejo federal. Aunque disfrazado bajo el nombre de "Comisión de los Estados confederados alemanes", su naturaleza y expansión son idénticos al adusto e inflexible tribunal que diseñó la guerra. Por qué este particularismo que vuelve a resucitar la imagen de la Alemania imperialista? Por las influencias acaparadoras de Prusia.

Prusia constituye aún una fuerza latente considerable para la futura tranquilidad de Europa. Más que Baviera y Wurtemberg, posee una gran organización militar; es dueña de las mejores minas de carbón que existen en Alemania; suyas son la mayor parte de las fábricas metalúrgicas del país, así como las grandes entidades bancarias germánicas. Este Estado, instintivamente guerrero, de lo que trata es de centralizar las influencias gubernamentales; tener de la mano las principales vías de comunicación alemanas; volver a unificar la Confederación y expandir sus apetitos de dominio.

Para los aliados, la reconstitución política alemana es, pues, un toque de alerta, Prusia ha logrado, ó va a lograr, con su poder, todavía inmenso, que el presidente de la futura Confederación alemana nombre los Ministerios y que a él queden subordinadas las autoridades de cada Estado y el mando supremo del Ejército. En el Consejo federal, compuesto, por el momento, de cincuenta y siete miembros, diez y nueve representarán a Prusia, dos más que los que contaba en el Consejo inspirado por Bismarck. La analogía es evidente. Cincuenta y ocho miembros tenía la autocrática unidad fundada por el Canciller de Hierro. Ante esta actitud, que, indudablemente, vendrá a confirmarla el tiempo, ¿qué rezaca con Alemania la decantada Sociedad de las Naciones? JOHANN REINHOLD.

### PARA FRANCIA SE DESEA CARGA

Desde mil a diez mil toneladas desde cualquier punto del Cantábrico, con dirección a Francia. Se admiten proposiciones hasta el 25 del actual. Diríjase al Agente consular francés. FERROL

### La fuerza de una convicción

La Asamblea convocada por la Diputación alabesa, y en la que entidades de todas clases y las personalidades más salientes habrán de exponer su opinión respecto al problema autonómico, hallábase, al parecer, en su terminación, sin que se hubiera producido la nota saliente. Unos con fortuna, con menos acierto otros, los representantes de la intelectualidad en Alaba acababan de explicar su criterio respectivo. Sólo al señor Martínez de Aragón restaba informar para dar por terminado el acto. Su discurso había de ser "el broche" que cerrara la Asamblea, y como tal era esperado. Quizás ningún orador, y seguramente muy pocos, dominan la parte externa de la oratoria como el señor Martínez de Aragón. El gesto, siempre solemne y reposado; las inflexiones de voz, manejadas con insuperable destreza; la prudente medida de las palabras, pesadas antes de pronunciarse; la dicción impecable, la natural elegancia, el manejo todo de los recursos oratorios, hacen de él una primera figura. Al levantarse para hablar, un movimiento de expectación corre por los rostros escabos del hemiciclo. Tal señor, arrellanado indolentemente, desdruza las piernas y se dispone a escuchar en postura un tanto más académica. Tal otro, recoge su mirada, que vagaba por los arcosonados del techo, y la concentra, por decirlo así, en la persona del ex-senador alabés. Comienza el señor Martínez de Aragón su discurso. La voz, al principio intencionalmente velada, pierde opacidad a medida que la oración avanza. Y a medida, también, que la oración avanza, el señor Martínez de Aragón menudea los giros de su torso para enfrentarse con la representación nacionalista. Una y otra vez, los nacionalistas ven brillar frente a frente los espejuelos, montados en oro, del señor Martínez de Aragón. La Asamblea no puede engañarse ante una mímica repetida con tal frecuencia. El gesto—siempre impecable—, la actitud—siempre correcta—dicen claramente a los reunidos: "El enemigo, está ahí". En el rostro, impasible hasta entonces, del señor Eleizalde, aparece de pronto una ligera contracción. Acaba de ser pronunciado el nombre de Sabino Arana. Quizás tema el señor Eleizalde escuchar a este propósito la enésima repetición de mil gastados tópicos. Quizás tema mayores propasamientos.